



El número de postulaciones ha crecido de manera importante en los dos últimos años: Aumentan los jóvenes que eligen las Fuerzas Armadas como alternativa a la universidad

■ Cuatro alumnos cuentan qué los motivó a seguir este camino. La proyección laboral y la vocación de servicio son algunas de las razones tras su elección.

MARÍA FLORENCIA POLANCO

Cuando en 2012 Benjamín Adonis (20) vio en el cielo la presentación de la aeronave de combate F-16, uno de los espectáculos más esperados de la Feria Internacional del Aire y del Espacio (FIDAE), algo vibró dentro de él. "Se me apretaba el pecho al pensar que, en un futuro como Oficial de la Fuerza Aérea de Chile, podría participar de eventos tan importantes como las evacuaciones aeromédicas", recuerda. Una pulsión que siguió, pues hoy es Subalférez Mayor y cursa cuarto año en la Escuela de Aviación.

Aunque la mayoría de los jóvenes en el país después de rendir la Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES) optan por seguir una carrera universitaria o técnica profesional, cada vez son más los que, como Benjamín Adonis, eligen las Fuerzas Armadas como alternativa de formación.

De hecho, según las cifras de las distintas escuelas (ver infografía), la cantidad de postulantes desde 2022 ha aumentado sostenidamente e incluso se han duplicado en algunos casos. Y aunque la brecha de género sigue siendo marcada, también ha crecido el número de mujeres que eligen este camino, como Fernanda Valenzuela (22).

"Uno de los principales factores que me llevaron a estudiar en la Escuela Naval fue la proyección profesional, en cuanto a las oportunidades y el abanico de opciones en las que uno se puede desempeñar a futuro", comparte la Guardiamarina. En diciembre del año pasado, egresó con la primera antigüedad (título que la Escuela Naval otorga a los alumnos más destacados) y está próxima a iniciar su viaje de instrucción en la Esmeralda.

Antes de entrar a la Escuela Militar, cuenta Marcela Fierro (18), investigó bastante sobre la institución. "Y lo que hacen me parece honorable, un ejemplo a seguir que me inspiró. Sé que la educación universitaria convencional también tiene muchas ventajas y es un proceso muy lindo para vivir. Ambos pueden dejar una huella en el mundo igual de importante, pero considero que la rigurosidad, lo impecable y perfeccionistas que son en las Fuerzas Armadas es una alternativa que definitivamente prefiero por sobre lo convencional", remarca la joven, que en febrero ingresará a su primer año como cadete.

En el caso de Catalina Benavides



A partir de este año, Marcela Fierro (18) se formará como cadete de la Escuela Militar. "Lo que hacen me parece honorable, un ejemplo a seguir que me inspiró", dice sobre el rol de la institución que eligió integrar.



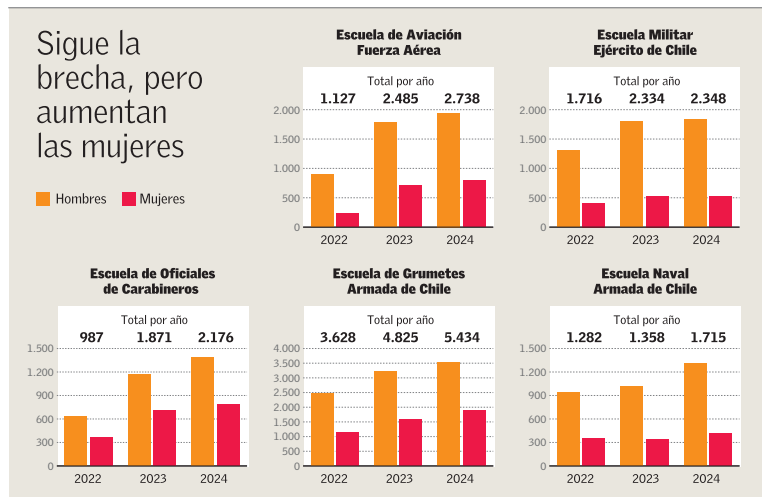
Para Benjamín Adonis (20), Subalférez Mayor de la Escuela de Aviación, "es fundamental que los jóvenes se sumen a esta forma de vida", dice sobre esta vocación.



Catalina Benavides (20) pensó en estudiar en la universidad una carrera que le permitiera asistir a las personas, pero finalmente optó por Carabineros.



La Guardiamarina Fernanda Valenzuela (22) acaba de egresar con honores de la Escuela Naval y está próxima a comenzar su viaje de instrucción en la Esmeralda.



Fuente: Elaboración propia a partir de las cifras de cada institución enviadas a "El Mercurio".

EL MERCURIO

(20), aspirante a Oficial de Carabineros, lo que la llevó a tomar la decisión de seguir ese camino fue la vocación de servicio. "En un momento pensé estudiar en la universidad algo relacionado con ayudar a la gente, como Asistente Social, pero después sentí que la mejor forma de hacerlo era estando afuera, en las calles, porque la gente ve a alguien con el uniforme y se siente segura", dice.

Hoy cursa su tercer año.

El director de Educación, Doctrina e Historia de la Escuela de Carabineros, General Juan Pablo Díaz, comenta que "una de las principales motivaciones que señalan los postulantes al momento de las entrevistas personales es la estabilidad laboral, la proyección de carrera profesional y la vocación de servicio, que nos llama la atención positivamente".

Nuevos desafíos

Así como las universidades e instituciones técnicas deben adaptarse a los cambios, no solo laborales, sino del mundo, las escuelas de las Fuerzas Armadas también deben hacerlo incorporando innovaciones a sus mallas curriculares.

A partir de este año, por ejemplo, la Escuela de Aviación, en alianza

con la Universidad Adolfo Ibáñez, lanzó la carrera de Ingeniería Aeroespacial. Tras los primeros tres años, los alumnos egresarán con el rango de Oficial de la Fuerza Aérea y podrán continuar perfeccionándose. "El diagnóstico que hicimos es que necesitamos preparar a los oficiales para enfrentar un mundo distinto al que hemos estado acostumbrados", explica el General De Brigada Aérea, Rodrigo Palma.

El subdirector de la Escuela Militar, Teniente Coronel Rodrigo Gallardo, detalla a su vez que "la formación científica y tecnológica está diseñada para capacitar a los futuros oficiales en el manejo eficiente de tecnologías avanzadas, preparándolos para enfrentar desafíos contemporáneos como la ciberseguridad y el uso de recursos tecnológicos en ambientes complejos, pero sin dejar de lado lo esencial: el liderazgo sobre grandes grupos de personas, elemento distintivo de una fuerza militar terrestre".

Ante el alza de postulantes, el Contraalmirante Gonzalo Beltrán, director de Educación de la Armada, sostiene que "somos una real alternativa para los jóvenes que buscan un futuro profesional con propósito; y qué mejor propósito que servir a la patria, desafiándose a diario en diversos escenarios a lo largo de nuestro país y en el extranjero".